



A la izquierda, la plantilla del Liberbank Gijón, ayer, antes del entrenamiento en el pabellón de La Tejería; arriba, Raúl Entrerriós con el Deportivo Gijón. | Ángel González

Gloria para el eterno Raúl

Las jugadoras del Liberbank y su primer entrenador confían en un oro olímpico para Entrerriós, que hoy juega la semifinal ante Dinamarca, y creen que podría seguir al máximo nivel

Mario D. BRAÑA
Oviedo

Desde Gijón, donde empezó una carrera que le ha llevado a la cima mundial del balonmano, a Raúl Entrerriós le llega toda la fuerza para ganar sus dos últimas batallas. Se lo transmiten las jugadoras del Liberbank, el máximo representante asturiano, que consideran al menor de los Entrerriós un referente. También le llega desde Aranda de Duero, donde ahora entrena uno de sus primeros técnicos, Alberto Suárez, que sentencia: "Raúl lo va a dejar en la gloria y espero que con una medalla

de oro". Primero tendrá que batir hoy a la poderosa Dinamarca (14 horas, La 1).

Raquel Álvarez, portera del Liberbank Gijón, también tuvo el privilegio de ver a Raúl Entrerriós en sus inicios: "Mi padre era presidente del Deportivo Gijón y lo vi jugar bastantes veces antes de que se marchase a León". Ahora lo considera "el alma de la selección. Me da mucha pena que se retire porque lleva el peso del equipo, es el líder. Va a ser muy difícil sustituirlo". Álvarez ve a Raúl muy bien físicamente: "Se nota que siempre se cuidó mucho. Le da mil vueltas a gente mucho más

joven que él". "Parece un chaval", confirma su compañera Aida Palicio, que valora a Entrerriós como algo más que una figura del balonmano: "Es uno de los grandes referentes del deporte español". A Palicio le cuesta destacar una característica concreta del capitán de la selección: "Como buen asturiano, la garra que saca en los momentos más complicados. También la serenidad y confianza para guiar al equipo".

María González no se queda solo con la faceta deportiva de Raúl Entrerriós. "En el aspecto personal también está en los más alto", asegura González, impresionada por el

torneo que está realizando en Tokio: "Es tremendo ver cómo da el paso adelante cuando hace falta, cómo anima a los más jóvenes, demostrando que es un gran capitán".

"Me gustaría que siguiese jugando al balonmano", tuerca Sandra Vallina, que está disfrutando con los partidos de los "Hispanos" y, sobre todo, Entrerriós: "Raúl sigue siendo un crack. Me impresiona su visión del juego y físicamente sigue a un nivel altísimo. Se nota que ha trabajado mucho y que se ha cuidado meticulosamente, a rajatabla". Raquel Álvarez, cuatro años menor que Raúl, entiende su decisión: "Podría se-

guir jugando, pero me imagino que estará cansado mentalmente".

Alberto Suárez, actual entrenador del Villa de Aranda, tuvo el privilegio de guiar los primeros pasos en el balonmano de Raúl Entrerriós. Es más, tantos años después reconoce que "estoy aquí gracias a Raúl y a su hermano Alberto. Es lo que tiene entrenar a dos de los mejores jugadores del mundo". Y eso que, en sus primeros años, en el Grupo Astur, no destacaba especialmente: "Raúl era uno de esos jugadores con talento, pero que no explotan hasta que se desarrollan físicamente".

Una explosión que llega a la actualidad, como recalca Suárez: "Raúl es uno de los mejores jugadores del mundo y se retira en el mejor momento de su vida deportiva. Podría seguir, pero no lo hará porque es un tío cerebral. Ha aguantado un año más solo por los Juegos Olímpicos. Y lo va a dejar en la gloria, esperemos que con una medalla de oro olímpica". Y, por encima de todo, Alberto Suárez elige esta definición para Raúl Entrerriós: "Un paisano".

Cartón, a dar la sorpresa con Egipto: "Ojalá vea a Raúl en la final"

Mario RODRIGO
Oviedo



Raúl Entrerriós no es la única representación asturiana en las semifinales de balonmano de Tokio. Antonio Cartón es segundo entrenador en la sorprendente selección de Egipto, que ha ido dando bofetadas a los equipos europeos hasta colarse en la lucha por las medallas. "Nos estamos quitando el complejo y esperamos seguir la racha contra Francia. Estamos con ilusión y con ganas", apunta

el gijonés ante el partido de hoy.

Lo que más desea ahora Cartón es medirse a la España de su amigo Entrerriós por el oro: "Me gustaría enfrentarme a él en la final y que hubiera un pacto de caballeros como el de Italia y Catar, con dos oros. Se me hace muy cuesta arriba que en dos partidos se vaya a retirar, viendo cómo hace jugar al resto. Nos va a dejar huérfanos".

El equipo egipcio celebra su pase a las semifinales, con Antonio Cartón el primero por la izquierda, agachado.